

PRECIOS DE SUSCRIPCION
EN LOGROÑO, una peseta al mes.
FUERA DE LA CAPITAL, trimestre adelantado 3 pesetas;
mensual vencido o por comisionado, 3 pesetas 25 céntimos.
EXTRANJERO, 8 pesetas trimestre.
Se considera que continúa suscripto al periódico todo
abonado que no devuelva a la Administración los números
una vez terminada la suscripción.
Número suelto, 5 céntimos

DIARIO IMPARCIAL DE LA MANANA
Fundadores don Facundo y don Francisco Martínez Zaporta

REDACCION Y ADMINISTRACION
Calle de la Imprenta, 9, bajos
Apartado en Correos, núm. 28
No se devuelven los originales aunque no se inserten.
Anuncios a precios convencionales.
Remitidos a una peseta línea.
Número atrasado, 10 céntimos

SÉGUNDO ANIVERSARIO
LA SEÑORA
D.ª Matilde Martín de Baraya
VIUDA DE ORTIGOSA
falleció en Burgos el 21 de marzo de 1916
habiéndolo recibido los Santos Sacramentos y la Bendición de Su Santidad
R. I. P.
Sus hijas doña Matilde (Viuda de Polo) y don Julián; nietos, biznietos, hija política, doña
María R. de la Cuesta; sobrinos, primos y demás parientes, ruegan a sus amigos tengan la
bondad de asistir al funeral que un sufragio del alma de la finada se celebrará en el convento
de Religiosas Adorativas mañana, 21, a las nueve y media, por lo que les quedará agradecidos.
Logroño, 20 de marzo de 1918.
Varios señores Prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

Barco Riojano CAPITAL 1.000.000 de pts.
Cuentas corrientes a la vista... 2 por 100 anual.
Imposiciones a seis meses... 3 por 100 anual.
Idem a doce... 3 y 1/2.
Idem a mayor plazo... 4 por 100.
CAJA DE AHORROS 3 POR 100 ANUAL.
MUEBLES DE TODAS CLASES, PRECIOS Y ESTILOS
Nueva Cámara Riojana, Papeles, 29 Logroño.
CLINICA PEREDA
bajo la dirección de
Doctor ENRIQUE BRINAS, Oculista
Examinado de la clínica de Bor-
lin y Pan.—11 de Junio, 13, entr.
MOBILIARIOS COMPLETOS
ANTONIO ANTA
Frente al Ayuntamiento.

La cuestion del día

El Gobierno en pleno presenta la dimisión

Gran escándalo en el Congreso. Algunos diputados tratan de constituirse en Asamblea parlamentaria.

En Logroño

Ayer fueron uniformados los em-
pleados de Correos y Telégrafos que
se hallan sujetos al servicio mili-
tar.
Todavía no se les han dado órde-
nes para que reanuden el servicio.
La correspondencia que ayer llegó, sobre todo de la par-
te de Bilbao.
La que vino se repartió por los
careros, como de ordinario.
Las ambulancias de los trenes co-
munes han servido por oficiales del
Ejército, y la del mixto de la tarde
de Miranda, por un oficial de esta
Administración de Correos.
Periodistas de Barcelona no reci-
bieron ayer, como tampoco de San
Sebastián, Bilbao y otras muchas
ciudades, pues únicamente llegaron
algunos de Pamplona y Zaragoza.
De Madrid, vinieron para la venta
de B. O. y «El Imparcial», factura-
dos, y nosotros recibimos éstos y
unos varios gracias a la amabilidad
de un cariñoso amigo que nos los
trajo en mano desde la Corte.
LA RIOJA salió ayer por correo,
y sabemos que su distribución se
hizo perfectamente.
Únicamente, según se nos avisó,
han sido devueltos los paquetes des-
tinados a Santo Domingo y Zamora,
por no haberse hecho servicio
de ambulancia en el ferrocarril de
aquella línea.
Contestando a la nota de Correos
que ayer publicamos, nos manifiesta
el señor Solana, Gil, Cortel
intermediario que la firma y la
obediencia a que se refiere aque-
lla nota para repetirlas ahora.
Que ellos se sabían que con su
actitud se ponían en riesgo de per-
derse con gusto en defensa del
país, y que el Cuerpo a que pertenecen,
debido al que otros aprecien sus
actitudes de distinta manera.
Y que no son ellos solamente los
que el Cuerpo, sino también
sus queridos compañeros.

Correos, su Junta de Unión y de-
fensa, reconocida por éste como su
única y legítima representación, or-
desen al deber de hacer saber a
toda la opinión del país, a todas
sus fuerzas vivas, al comercio y
la industria, y, en general, a Es-
paña toda, lo siguiente:
1.º El Cuerpo de Correos creó
sus Juntas de Unión y defensa pa-
ra el mejor desenvolvimiento de los
servicios actuales en bien de la pa-
tría, objeto principal de todos nues-
tros amores; creación de servicios
nuevos que nos hicieran rebasar,
por lo que respecta a Correos, li-
neas de situación que han pasado
hace años las más atrozadas nacio-
nes del globo, y por último, para
defendernos del yugo opresor de un
caciquismo nepotico y vergonzoso,
que había echado raíces en las en-
trañas de nuestra querida institu-
ción, dando al empleado los indis-
pensables medios de vida que hoy
le faltan, y el decoro, dignificación,
seguridades y protección que las
altas funciones que le están enco-
mendadas merecen, y para su in-
terior satisfacción le son necesar-
ias.
2.º Que de esta fuerza no ha
hecho otro uso que el que la más es-
tricta moralidad, justicia, cordura
y templanza aconsejan, sin salir
a abandonar nunca los senderos de
disciplina en que ha estado siem-
pre encuadrado.
3.º Que es extremo a toda cono-
mancia, como con desconocidos é-
lites se afirma y se le quiere aban-
donar por los interesados en perju-
dicio.
4.º Que no ha mantenido otras
relaciones que aquellas legítimas
que le aconsejaba su corazón con
sus compañeros de Telégrafos, ha-
ciéndolos en un todo solidarios de
sus actos y su suerte, y con los
respetables elementos civiles, com-
pañeros asimismo de situación en el
orden social.
5.º Que su actuación ha sido re-
conocida como oficial por el señor
ministro de la Gobernación y di-
rector general del Ramo, por cuan-
to el primero se obtuvo autoriza-
ción para celebrar una asamblea en
el mes de abril próximo, donde,
con más miras al bien patrio que
al propio personal, soñábamos con
poder ofrecer al país un Cuerpo y
un servicio modelos, y del segundo,
la reposición de compañeros oficia-
les, injusta e ilegalmente traspa-
dados.
6.º Que es completamente falso
que por esta Junta de Madrid ni
ninguna de España, se intentase
constituirse alguna que en los pe-

sentes circunstancias pudiese per-
turbar la vida de la nación, ni so-
los, ni en combinación con ningún
otro organismo o elemento.
7.º Y que en el desarrollo de los
actuales sucesos, la única verdad,
el relato leal y sincero que hacen
unos hombres de honor a su patria,
es el siguiente: Sin provocación
por nuestra parte, sin causa alguna
que lo justifique, cuando, como ah-
ora mismo y como siempre, el per-
sonal digno y laborioso de este Cuer-
po, que nos honramos en represen-
tar, cumplía con su obligación, ex-
cediéndose diariamente en más de lo
que el humano esfuerzo permite,
para dar cima a un trabajo que lle-
va muchos años de ser abrumador,
tánico e injusto; acaudó una ma-
ñana a sus oficinas y departamentos,
vió unas y otros soldados mili-
tarios; a esta medida absoluta-
mente incoherente, puesto que na-
die pensaba en desertar de su de-
ber, sucedió la militarización de
nuestro Cuerpo, seguida de la des-
militarización de personal, que está-
ba agrupado por dignidad y por honor
en cruzada de caballeros contra la
inmoralidad y la injusticia, para
qu, olvidando la palabra de honor,
dada, mancillando su honra, disol-
viese las Juntas de Unión a que
nos estaban adheridos.
Sabida es de todos la respuesta
del Cuerpo entero, que, como un so-
lo hombre, ha contestado, ante las
más fuertes presiones y amenazas,
que prefiere la miseria, la cárcel,
el fusilamiento y la muerte, a de-
jar en hora hecha jirones entre las
vergonzas de una humillante claudu-
ción indigna de hombres de
conciencia y caballeros. De nuestra
actuación juzgarán todos, y todos
verán desde poner la razón, si en
unos modestos empleados que, so-
ñadores de un ideal para su patria,
están dispuestos a morir antes que
a ser indignos de sus convicciones
y de la bendita madre patria, o en
quienes claudican ante el fuerte y
se sienten fuertes con los que ave-
ridadamente juzgaron débiles. Nala
hemos podido para nosotros, nada
pretendimos más que la dignifica-
ción a que nos consideramos acre-
dores, y estamos al lado de nuestros
compañeros de Telégrafos y Hacienda,
al extremo de formar con ellos
una sola e inseparable masa, uni-
dos para siempre por nuestro des-
cuerdo de ser tratados por los Po-
deres públicos con justicia, por esa
justicia que, sin cesar, se esfuerza en sub-
levarnos, hace iguales a todos los
ciudadanos de un país libre. Se g-
forman las masas a cada instan-
ta que pasa, y nosotros, que nos he-
mos tirado por abandono un me-
morable línea de legalidad y de

ciplina en que estamos colocados,
destinados en quienes a ello nos in-
citan, la responsabilidad de los per-
juicios que al país, al comercio, y
la industria pudieran originarse, ya
que se había incluido de suprimir-
lo, como Cuerpo.
TELEGRAFOS
Mucho se ha escrito en la Pres-
sa, unas veces dentro de la reali-
dad, otras dejando volar la fantasía
sobre el conflicto creado, muy en
contra de la voluntad del Cuerpo
de Telégrafos, a la nación entera.
Nada ha dicho todavía, y es
natural, lógico y justo que se diri-
ja a la opinión, exponiendo con to-
da claridad el problema planteado
y cuya solución es el primero en de-
sear en bien de todos.
Sabido es que la dirección ge-
neral es un cargo político de gran
importancia, escabel para escabel
puestos más elevados; pues, bien,
los señores que vienen ocupando
este cargo, desde hace algunos
años, atentos a su carrera política
cosa, en el fondo lógica, pero que
mirando el bien general, han
ido creando servicios especiales,
conferencias de Prensa y particu-
lares, telegramas diferidos, telegramas
comerciales, telegramas de
madrugada, servicios todos a pro-
pósitos reducidos, sino esta causa
de que el número de transmisiones
diarias se haya multiplicado de un
modo extraordinario, casi inverosí-
mil; pero no teniendo en cuenta
para nada el personal que había de
transmitir este cúmulo de servicio,
ni ha aumentado una sola plaza en
el escalafón, ni se ha preocupado no
sólo de mejorar su precaria situa-
ción dada la pequeñez de sus suel-
dos, sino ni aun de procurar que
el personal estuviese considerado,
que funcionase con alguna comodi-
dad y sintiese la satisfacción interio-
ra, sin la cual no hay trabajo po-
sible. Muy al contrario, las descom-
pulsaciones, los desaires, los des-
precios se han repetido continua-
mente por parte de todos los que
han dirigido la Corporación; y res-
pecto a comodidades se ha llegado
al caso de tener que trabajar duran-
te seis horas seguidas ante un apa-
rato, sin tener silla donde sentarse;
ha sido preciso recurrir a un al-
quilador de sillas para tener asien-
tos suficientes; en dos o tres vasos
bebido 60 u 80 individuos; los retre-
tes están al lado de los urinarios,
y la Central entera es un foco de
infección que produce repulsión y
asco.
En tales condiciones, el perso-
nal, como una máquina demasia-
do cargada, como un motor al que
se le obliga a efectuar un trabajo
superior al que para el que fue
construido, ha flaqueado, han vaci-
lado sus miembros quebrantados y
ha estado a punto de rendirse, pe-
ro, siempre noble, siempre fiel,
siempre entusiasta ha seguido su
marcha, aunque desfallecido, abru-
mado, sin fuerzas para sacar ade-
lante la carga enorme que sobre él
gravita.
No era esto bastante; y cuando
creyéndose digno de algo, puesto
que lo merecía todo, el Gobierno,
que informado erróneamente, lo
considera discolo e indisciplinado,
y dice que el no sacar todo el servi-
cio es por no poder, sino porque no
quiere, y amana militarizándolo
de nuestra casa querida, tanto
más querida cuanto que en ella
queda nuestra sangre y nuestra vi-
da, y no siempre tan lentamente co-
mo fuera le desear, para poder dis-
frutar al fin de algunos años de tran-
quilidad después de la jubilación.
El Cuerpo de Telégrafos declara
solemne y públicamente que nunca
pensó en la tan cacareada huelga.
Una hizo hace muchos años, y fue
por dignidad, sin que, a pesar de
haber vencido en toda la línea, re-
clamase, ni la más pequeña mejora.
De análoga manera, en esta huel-
ga forzada, impuesta por las ba-
conetas, no reclama ni un céntimo;
las llamadas Juntas de Defensa,
todo el Cuerpo no ha apoyado, no
ha querido apoyar la petición del
crédito de tres millones de pesetas.
Este fue ofrecido gratuitamente,
comprometiendo a cada momento
quienes lo ofrecían, palabras de
honra de que su concesión sería
un hecho en plazos brevísimos,
antes de quince, antes de diez días,
el jueves, y cuando todos con-
sultaban en que por fin se demo-
strara un poco de cariño, una poca
caridad a este sufrido Cuerpo, se en-
cuentra éste sorprendido con su
expulsión, otra desconsideración,
otro desprecio más que sumar a los
muchos sufridos con paciencia de
martires.
Y tengase en cuenta que el tan
ponderado crédito de tres y pico de
millones de pesetas se distribuyó
en forma tal, que la mayor parte
de él es para la construcción de
una línea internacional a Badajoz
para Lisboa, otra línea telefónica
a Burgos, y otra telefónica entre
Barcelona y Valencia. Otra buena
parte es para dar ingreso a todas
las señoras que están en expecta-
ción de destino hacia muchos años;
otra parte importante para pagar
287 oficiales, que también esperan
con la natural impaciencia su colo-
cación, y que aguardan a que

poco al cansado personal existente;
otra parte para crear personal de
vigilancia que cuide de las líneas
el que hoy es escasísimo, y por
fin, ya llegó la industria, quedan
unas 189.000 pesetas para mejorar
el personal actual, que en total ex-
cede de 4.000 funcionarios mascu-
lino y femenino.
Es esto bastante causa para que
el Cuerpo de Telégrafos, hubiese
provocado una batalla en la que le
va la vida? Quién será el loco que
lo crea? El Cuerpo de Telégrafos
nunca se hubiese lanzado a empre-
sas descabelladas por la consecua-
ción de una limosna; pero, así co-
mo nunca hubiese hecho tal cosa,
ni tampoco está dispuesto, ya que
ha sido retado, abofeteado y ultrajado,
a sacar su dignidad y su hon-
ra incólume de esta lucha des-
igual, en la que vencerá, a pesar de
carecer de las armas poderosas del
contrario, y sabrá obrar después
honrosamente.
DISPOSICIONES OFICIALES
Circular. Excelentísimo señor:
Haciendo uso de la autorización
concedida por real decreto del co-
rriente mes facultando al ministro
de la Guerra para disolver los Cuer-
pos de Correos y Telégrafos, y or-
ganizarlos, el rey (q. D. g.) se ha
servido disponer:
Primero. Que todos los funcio-
narios pertenecientes al Cuerpo de
Correos que no hayan prestado el
juramento y suscripto el documen-
to comprometido a disolver las
denominadas Juntas de Defensa del
Cuerpo y a prestar la obediencia de-
bida en el cumplimiento de sus
obligaciones como tales funcionarios,
quedaron desde la fecha de esta real
orden separados del servicio y pri-
vados de sus haberes.
Segundo. Que los funcionarios
que hayan prestado dichos juramen-
tos y suscripto el documento men-
cionado sean admitidos desde luego
a continuar desempeñando sus servi-
cios con el cargo y haberes que ac-
tualmente les corresponden; y
Tercero. Que continúe la mili-
tarización del servicio de Correos,
llamando al mismo a los funciona-
rios que se hallen sujetos al servicio
militar, según las reales órdenes
que se han dictado movilizándo-
los.
Todo ello sin perjuicio de las de-
más disposiciones que se vayan dic-
tando para la organización del
Cuerpo de Correos.
El director general de Comuni-
caciones y las autoridades militares
cuidarán del exacto cumplimiento
de esta disposición.
De real orden, etc.—Madrid, 17
de marzo de 1918.—Cierva.
EL REPARTO DE LA CORRESPONDENCIA ES CONSIDERADO SERVICIO DE ARMAS
Circular. Excelentísimo señor:
A fin de que el servicio de Comuni-
caciones y reparto de corresponden-
cia realizado por personal del Ejér-
cito esté debidamente garantizado e
invertido los individuos que lo
prestan de la autoridad necesaria,
el rey (q. D. g.), en analogía con lo
previsto en el real orden de 9 de
agosto de 1917 («Diario oficial» 177),
ha tenido a bien resolver que dichos
servicios se consideren como de ar-
mas, siempre que los individuos que
lo presten usen uniforme y lleven
cualquier arma reglamentaria, de-
biendo por tanto considerarse como
ataque a fuerza armada, a los efec-
tos del Código de Justicia militar,
los que contra ellos pudieran reali-
zarse.—De real orden lo digo a vue-
cencia, etc.—Madrid, 17 de marzo
de 1918.—Cierva.
LOS CESANTES DE CORREOS
A consecuencia de las disposicio-
nes disolviendo los Cuerpos de Te-
légrafos y Correos quedan en la ca-
lle, de momento, 1.200 oficiales,
distribuidos en la Central, Caja de
Ahorros, Dirección general y Giro
Postal, y 717 ceteros.
A éstos hay que añadir 463 su-
plentes que están fuera de reglamen-
to, pues éste sólo autoriza la mi-
tad de suplentes al número total
de carteros. Por consiguiente, a
717 carteros corresponden 358 su-
plentes.
Así, pues, incluyendo a los su-
plentes que se unían a sus compa-
ñeros, y teniendo en cuenta a los
oficiales y carteros adheridos a las
Juntas de Defensa, que decidida-
mente se han negado a firmar el do-
cumento del Gobierno, los emplea-
dos de Correos que solamente en la
Central de Madrid quedan cesantes
suman un total de más de 2.200
funcionarios.
LOS ALUMNOS MILITARES
Se están utilizando sus servicios.
Han comenzado por los de la Es-
cuela Superior de Guerra, cuyo Cen-
tro de instrucción se ha disuelto, sa-
liendo los alumnos de ambulancias
de Correos y destinándose a los pro-
fesores a comités de comunica-
ciones.
Se asegura que se suspenderán
las clases en las demás Academias,
empleando toda la juventud en fun-
ciones de Correos y Telégrafos.
LA JUNTA DE HACIENDA
El Consejo de Hacienda ha resuelto
que los empleados de Hacienda que
se hallan en la Junta Central, re-
van a la de la Junta Central, re-

rando enérgicamente la adhesión
incondicional a la actuación de to-
das las Juntas civiles y la más in-
quebrantable solidaridad con los
Cuerpos de Correos y Telégrafos,
ofreciendo, si es preciso, el sacrifi-
cio de sus respectivos empleos en
orras de la justa causa que defienden
sus compañeros tan donosamente.
Fue muy comentada la real orden
del Ministerio que publica la «Ga-
ceta» declarando caducados todos
los permisos y licencias concedidos
al personal, a la cual se le atribuye
el alcance de obligar a reintegrarse
en sus puestos a los funcionarios de
provincias pertenecientes a la Jun-
ta de Defensa, que en el momento
de aquel caso. Claro es que los intere-
sados cumplirán la orden, y por es-
te lado no tendría tampoco el Go-
bierno motivo para adoptar ninguna
medida de represión.
La única nota significativa del es-
píritu de los empleados era unos
cartelitos colocados en la mampa-
ra, que decían:
«Viva la unión de los funcio-
narios civiles».
LA INMUNIDAD PARLAMENTARIA
Pos disposición del oficial mayor
del Congreso se hicieron cargo de la
Junta parlamentaria y gabinete
telegráfico los oficiales de Secreta-
ría.
Se presentó en dicha Junta un
oficial de Lanceros, pretendiendo
encargarse de este servicio.
El señor Gamoneda se opuso a que
en la Cámara entrara la fuerza ar-
mada, invocando la inmunidad par-
lamentaria y no reconocido otra au-
toridad que la del presidente, señor
Auro Boronat. Este hizo suya la
apreciación del señor Gamoneda, y
el oficial rogó que le dejaran comu-
nicar con el general Fernández Lla-
no, encargado de los servicios de Co-
municaciones. El general, por te-
léfono, dio orden de que fuera reti-
rada la fuerza del Congreso.
A LA EXPECTATIVA
Los funcionarios de Comunicacio-
nes, celebran numerosas reuniones,
estando a la expectativa de los su-
cesos políticos que se desarrollan
esta noche, pues el señor García
Prieto había indicado que conversa-
ría el rey con el señor La Cierva.
LA MOVILIZACION
Desde las primeras horas de la
mañana las ambulancias de guerra
alcanzaban las órdenes del ministro
de la Guerra, acudieron a los cuar-
teles para uniformarse.
ADHESIONES
Tanto los huelguistas como el mi-
nistro de la Guerra reciben nume-
rosas adhesiones.
Dimisión del Gobierno
Madrid, 19.—8 n.
(URGENTE)
El señor García Prieto ha ido es-
ta tarde a Palacio para manifestar
al rey que por discrepancias surgi-
das en Consejo de ministros pre-
sentaba la dimisión del Gobierno.
Se cree que mañana comenzará
el monarca a buscar la solución.
La sesión del Congreso
Madrid, 19.—11 n.
A la sesión de esta tarde en el
Parlamento ha acudido extraordina-
rio número de diputados.
Las tribunas estaban atestadas.
INCIDENTES
El señor Romeo solicitó se dé lec-
tura al artículo del reglamento que
autoriza a hacer uso de la palabra
después de constituida la Mesa.
El señor Barriobero sostiene la
oportunidad de la petición.
Se producen vivos incidentes en-
tre varios diputados.
VILLANUEVA, PRESIDENTE
Se procede a la elección de la
Mesa, siendo designados para los
cargos de la misma los diputados
cuyo nombres eran conocidos de an-
teno.
El señor Villanueva es elegido
presidente por 218 votos.
Ocupa el sitio de la presidencia y
pronuncia el acostumbrado dis-
curso de gracias por su elección.
Expresa su deseo de que el Con-
greso se constituya rápidamente,
y promete observar absoluta impar-
cialidad en la dirección de los de-
bates.
Ruego que se acaten los dictáme-
nes del Supremo sobre las actas so-
metidas a su informe.
GRAN ESCANDALO
El ministro de Fomento, que ocu-
pa el banco azul, participa a la Cá-
mara que el Gobierno se halla en
crisis.
En vista de ello, el presidente le-
vanta la sesión.
Los señores Cambó, Pedregal,
Barriobero y otros intentan hablar,
produciéndose un formidable escan-
dalo.
El señor Villanueva, que la había
convocado, se levanta y declara que
no se puede continuar la sesión.
Al señor Barriobero corren a los
señores

diputados a continuar hablando para
el país.
liberando como asamblea parlamen-
taria. (Grandes aplausos en las tri-
bunas y de algunos diputados.)
El escándalo que se origina ad-
quiere proporciones nuevas vistas.
LAS IZQUIERDAS
Se dice que las representaciones
parlamentarias de las izquierdas se
reunieron, persistiendo en entrar en
el salón para proseguir deliberando.
La situación política
EL SUBSECRETARIO DIMITIÓ
Hoy, al mediodía el jefe del Go-
bierno, señor Rosado, una larga confe-
rencia con el ministro de la Guerra
mostrándose éste contrario de la
intervención del señor Rosado en
las negociaciones por el arreglo
del conflicto del Gobierno con los
empleados civiles.
Al conocer el subsecretario de la
Presidencia, señor Rosado, el dis-
tinto del señor La Cierva, ha di-
mitido el cargo, manifestando a los
periodistas que había conferenciado
con el ministro de la Guerra
mostrándose éste contrario de la
intervención del señor Rosado en
las negociaciones por el arreglo
del conflicto del Gobierno con los
empleados civiles.
Terminó diciendo el señor Rosa-
do que no era cierto el que hayan
sido aprobadas las bases de la Jun-
ta de Defensa, cuyo asunto sigue
en litigio.
LOS CONSERVADORES
Se han reunido en el Senado los
amigos parlamentarios del jefe de
los conservadores.
El señor Dato ha pronunciado un
discurso examinando todos los
sucesos políticos de actualidad, y afir-
mando que en el Gobierno llamado
de concentración, sólo entraron
elementos disidentes.
Protesta el señor Pedregal de que
no se consultara a la Cámara la
suspensión de la sesión.
Invita a los diputados a que ocu-
pen sus escaños para continuar de-
batiendo que para los conservado-
res son intangibles los principios
constitucionales y monárquicos, sos-
teniendo también la necesidad de
los partidos históricos.
Terminó el señor Dato abogando
por la unión de todos los partidos
en un gobierno de concordia.
El jefe de los conservadores fue
aplaudido.
LAS IZQUIERDAS
Antes de celebrarse la sesión del
Congreso se reunieron los dipu-
tados de las izquierdas, acordando
cada grupo al seguir conservando
su propia personalidad, aunque
marcharían unidos en cuanto se re-
fiere a la discusión de las cuestiones
generales.
Se acordó que el diputado refor-
mista señor Pedregal presente una
proposición, pidiendo que el Con-
greso quede definitivamente con-
stituido inmediatamente, en vista de
lo extraordinario de las circunstan-
cias.
Se acordó también que los dipu-
tados de las izquierdas se abstene-
gan en la votación de la Mesa de
la Cámara.
VOTO DE CENSURA
Después de la sesión del Congre-
so se han vuelto a reunir los dipu-
tados de las izquierdas, acordando
a propuesta del señor Pedregal,
formular un voto de censura para el
presidente por haber levantado ayer
la sesión sin previa consulta.
DICE ROMANONES
El conde de Romanones, haciendo
eco de los comentarios que se
hacían en el salón de conferencias
después de la sesión del Congreso,
ha declarado que es muy difícil el
que salga del Gobierno el ministro
de la Guerra.
Opina que fracasará el Gabinete
de concentración que se intenta for-
mar, porque a su juicio es necesar-
io que el jefe del Gobierno se
ponga un hombre enérgico, y que
esté acompañado por otros ocho
hombres capaces de atreverse a la
mayoría parlamentaria.
Terminó diciendo el conde de Ro-
manones que lo ocurrido hoy es in-
tolerable.
OPINIONES DE ALBA
El exministro liberal don Santia-
go Alba, dice hoy, hablando en el
salón de conferencias del Congreso,
que la conducta observada por el
Gobierno es absurda.
CIERVA EN PALACIO
A las ocho y media entró en el
regio alójar el ministro de la Gu-
erra, saliendo a las nueve y cuare-
ta, manifestando luego a los periodistas
que había informado al rey don Al-
fonso sobre lo ocurrido en el Con-
sejo.
Que dudaba que hoy hubiera con-
sultas con el monarca, y si que se
celebrarían mañana.
Terminó diciendo que la había
convocado a un momento la guerra
de los Cuerpos de Correos y Te-
légrafos, a los cuales siempre las
señoras

IMPORTANTE ASAMBLEA SOBRE TRANSPORTES

TRATANDO DE UNAS SENTENCIAS

El Sindicato de industriales y comerciantes de Zaragoza había convocado a las fuerzas vivas a una asamblea para tratar de los perjuicios que irroga al comercio y a la industria una sentencia de la Sala de lo civil, declarando que la aglomeración de mercancías es caso de fuerza mayor que exime a las compañías ferroviarias del abono de daños y perjuicios a consignatarios y propietarios.

La asamblea se verificó el lunes en el salón de fiestas del Centro Mercantil, que se llenó por completo de comerciantes, industriales, representantes de las entidades económicas, algunos diputados provinciales y gran número de concejales.

Presidió la asamblea el presidente del Sindicato de comerciantes e industriales don Francisco Blesa, con sus compañeros de Junta. En la mesa figuraban también el asesor del Sindicato don Emilio Laguarda, don José María de la Cámara de Comercio don José Velázquez y la Rosa.

Se pronunciaron varios discursos de tono violento contra el Gobierno por su pasividad en materia de transportes y contra los abusos de las compañías ferroviarias.

Quedaron aprobadas las siguientes conclusiones:

1.ª Que las dos sentencias dictadas por esta Audiencia, en las que se considera como causa de fuerza mayor la aglomeración de mercancías en las estaciones ferroviarias, han producido gran alarma en las clases mercantiles e industriales, las cuales ven el peligro de que por virtud de dichos fallos y otros análogos, queden exentas de toda responsabilidad. Las compañías de ferrocarriles, y los exorbitantes y congenerarios se encuentran privados de toda suerte de garantías en el transporte de sus generos.

2.ª Que contra tal estado de cosas tienen que protestar enérgicamente todos los productores ya que por este camino, y sin poder contar con garantías que aseguren el libre uso de un instrumento tan indispensable para la vida mercantil como es el transporte férreo, llegarán a un momento en que se hará imposible todo tráfico, con el daño subsiguiente para la economía nacional a no ser que se entreguen en condiciones los intereses a la merced, el capricho y la arbitrariedad de las poderosas compañías ferroviarias.

3.ª Que interesa, por el momento, para evitar esos innecesarios perjuicios y para impedir que no haya más perjuicio alguno ni largo que obligue a las compañías, que el Gobierno dicte con carácter urgente una disposición en la que se defina concretamente las causas de fuerza mayor para estos efectos, excluyendo de ella, como es natural, la aglomeración de mercancías cuando esta es producida como sucede en los casos actuales, no por exceso de tráfico ni por culpa de los consignatarios, sino por deficiencia de medios de las compañías para el transporte, deficiencia que sólo pueden compensar con el único elemento que tienen disponible: el dinero.

4.ª Que en definitiva entiende la Asamblea que sólo pueden ser resueltas estas y otras cuestiones parecidas que afectan al comercio y a la industria y las inevitables cuestiones litigiosas que tienen que plantearse entre productores, mediante el establecimiento de Tribunales de Comercio con jurisdicción amplia para conocer en todos los litigios que surjan entre comerciantes e industriales.

5.ª Que se comprometen estas comisiones a las Corporaciones populares y a los representantes en Cortes por Zaragoza y su provincia para que estos últimos hagan prevalecer ante el Gobierno y preparen inmediatamente la labor legislativa que ha de dar satisfacción a esas urgentes necesidades sentidas y que ha de poner coto a los quebrantos que hoy sufre la vida mercantil e industrial de la nación.

La Asamblea acordó agregar a las anteriores otra conclusión, dando un plazo de 48 horas para que resolviera el Gobierno.

NOTICIAS DE LA GUERRA

Madrid, 19.-V. h.

COMUNICADO ALEMAN

BERLIN (Oficial).—Destacamentos de exploradores apresaron en Flandes a 300 belgas.

Luchas de artillería en Champagne. Reims, Verdun y Mosa, cogiendo prisioneros.

Los franceses han mostrado actividad en Lorena y en los Vosgos. Hemos derribado 29 aviones enemigos y dos globos cautivos.

COMUNICADO FRANCES

PARIS (Oficial).—En la región de Reims una de nuestras divisiones penetró en las líneas alemanas, cogiendo prisioneros.

Han fracasado las tentativas enemigas al Noroeste de Eilberg y en el Meuse.

DISCURSO DE LA CORONA

TEXTO INTEGRAL

Aun cuando ayer recibimos por teléfono un extracto bastante completo del Mensaje de la Corona leído por el Rey en la sesión de apertura de Cortes, la importancia del documento nos mueve a publicarlo íntegro, que es este:

«Señores senadores y diputados: Al inaugurar nuestras sesiones de este año y en vosotros con efusiva complacencia al deseo sean de fructuosa labor y salud al país, que representáis, me es singularmente grato comenzar diciéndoos que son, por fortuna, cordialísimas las relaciones que mantenéis con el Sumo Pontífice y con todos los pueblos del mundo, así neutrales como beligerantes. Aprecia estos últimos aquella amistad y humanitaria misión que España se trazara desde el comienzo de la guerra para amortiguar los dolores y consolar los sufrimientos producidos por la contienda y reconocer el leal cumplimiento de nuestra constante política de neutralidad, en cuya prosecución, que es evidente voluntad de España, se afirma mi Gobierno.

«Exento, pues, de recelo, pero inspirado en los ejemplos de todas las naciones, aun las más pacíficas, que han llevado al máximo respeto su esfuerzo militar, es la política que se ha preocupado y se preocupa de fortalecer en todos los órdenes los institutos armados de mar y tierra, acometiendo desde luego las primeras mejoras urgentes, iniciadas como una realidad».

«... que fuera ficción desahogada por aspiraciones nacionales, las penurias tiempo ha en votos del Parlamento y programas de gobierno. Adoptadas por transacción de opiniones, que siempre fué escueta y acto de gobernar, esas primeras medidas, de las que el Gabinete desea daros inmediata cuenta, aguardando vuestra deliberación, someteré a esta en demanda de soluciones plenas y definitivas para problema de tal magnitud, el plan completo de iniciativas y medios, cuyo pensamiento inicial, aunque orgánico, está ya trazado.

«Por un ferviente deseo de que la paz exterior que disfrutamos se complete con la paz íntima de los espíritus y realizando aspiraciones de opinión desde el primer momento recogidas, se os propondrá una amplia amnistía para delitos y sociales que borre el recuerdo de pasadas discordias.

«Expuestos los primeros asuntos, que a vuestra deliberación se someterán por mi Gobierno, es necesario pensar en el conjunto de una labor fecunda y útil, señalada por el deber a estas Cortes por encima de las incidencias y vicisitudes de la vida pública.

«La justicia social, cuyo progreso se va afirmando más cada día, nos aconseja, como noble y simpática inversión de la fortuna pública, mejorar la situación de las clases más desafortunadas, adelantando, hasta donde sea posible, en las instituciones de auxilio y provisión.

«Una política sanitaria cuya continuación es indispensable, ha de hacer efectivo y protegido el primer de los derechos, o sea el de la vida.

«Las instituciones de educación e instrucción reclaman como urgente necesidad, que no excluye otras, el aumento y desarrollo de los locales para escuelas, y la transformación y progreso, con orientación especializada y práctica, de la enseñanza técnico-industrial.

«En el orden de los intereses materiales, en que es principal preocupación la de subsistencias, las dificultades, tardamente sentidas, de nuestro atraso crónico, encontrarán disposiciones las voluntades a todos los sacrificios reproductivos y medidas justas, que pongan en condiciones de suficiencia la actual red ferroviaria, a más de aumentar la con líneas nuevas, acrecienten la producción hullera, conserven los montes, intensifiquen el cultivo, preparen nuestros puertos y nuestra flota para el resurgimiento potente del tráfico marítimo y pongan fin, mediante todos los estímulos, desde la sanación al auxilio, al espectáculo de necesitar indispensablemente la devolución, en productos industriales, de las primeras materias, que poseemos en desahogada abundancia.

«Para la consecución de estos fines, tan esenciales como inaplazables, habrán de aportarse medios, que las Cortes regularán, en lo legal, financiero y orgánico. Corresponde al primer grupo la reforma de la explotación férrea en sentido expeditivo, de justicia social y equitativo enlace entre la indemnización y el tributo, así como una política sobre concesiones administrativas, que impulsando su explotación, la haga servir a su fin de interés general y público.

«Recursos económicos y financieros para un magno y constante esfuerzo habrán de buscarse principalmente en empréstitos, origen e incentivo de riqueza, que, teniendo por límites nuestras disponibilidades y por justificación las aplicaciones de que hemos sabido librar a nuestro ahorro, eviten la explotación del capital y del trabajo.

«Los ingresos normales orientados en el sentido de gravar más a los que más poseen, no podrán olvidar las desigualdades que en suerte y riqueza producen las repercusiones de la guerra, dando lugar a gravámenes, cuya necesidad es relieve de su justicia. Siendo indispensable hacer en la sinceridad del presupuesto el aumento franco, y en su distribución y reparto de ingresos, se

«... que fuera ficción desahogada por aspiraciones nacionales, las penurias tiempo ha en votos del Parlamento y programas de gobierno. Adoptadas por transacción de opiniones, que siempre fué escueta y acto de gobernar, esas primeras medidas, de las que el Gabinete desea daros inmediata cuenta, aguardando vuestra deliberación, someteré a esta en demanda de soluciones plenas y definitivas para problema de tal magnitud, el plan completo de iniciativas y medios, cuyo pensamiento inicial, aunque orgánico, está ya trazado.

«Por un ferviente deseo de que la paz exterior que disfrutamos se complete con la paz íntima de los espíritus y realizando aspiraciones de opinión desde el primer momento recogidas, se os propondrá una amplia amnistía para delitos y sociales que borre el recuerdo de pasadas discordias.

«Expuestos los primeros asuntos, que a vuestra deliberación se someterán por mi Gobierno, es necesario pensar en el conjunto de una labor fecunda y útil, señalada por el deber a estas Cortes por encima de las incidencias y vicisitudes de la vida pública.

«La justicia social, cuyo progreso se va afirmando más cada día, nos aconseja, como noble y simpática inversión de la fortuna pública, mejorar la situación de las clases más desafortunadas, adelantando, hasta donde sea posible, en las instituciones de auxilio y provisión.

«Una política sanitaria cuya continuación es indispensable, ha de hacer efectivo y protegido el primer de los derechos, o sea el de la vida.

«Las instituciones de educación e instrucción reclaman como urgente necesidad, que no excluye otras, el aumento y desarrollo de los locales para escuelas, y la transformación y progreso, con orientación especializada y práctica, de la enseñanza técnico-industrial.

«En el orden de los intereses materiales, en que es principal preocupación la de subsistencias, las dificultades, tardamente sentidas, de nuestro atraso crónico, encontrarán disposiciones las voluntades a todos los sacrificios reproductivos y medidas justas, que pongan en condiciones de suficiencia la actual red ferroviaria, a más de aumentar la con líneas nuevas, acrecienten la producción hullera, conserven los montes, intensifiquen el cultivo, preparen nuestros puertos y nuestra flota para el resurgimiento potente del tráfico marítimo y pongan fin, mediante todos los estímulos, desde la sanación al auxilio, al espectáculo de necesitar indispensablemente la devolución, en productos industriales, de las primeras materias, que poseemos en desahogada abundancia.

«Para la consecución de estos fines, tan esenciales como inaplazables, habrán de aportarse medios, que las Cortes regularán, en lo legal, financiero y orgánico. Corresponde al primer grupo la reforma de la explotación férrea en sentido expeditivo, de justicia social y equitativo enlace entre la indemnización y el tributo, así como una política sobre concesiones administrativas, que impulsando su explotación, la haga servir a su fin de interés general y público.

«Recursos económicos y financieros para un magno y constante esfuerzo habrán de buscarse principalmente en empréstitos, origen e incentivo de riqueza, que, teniendo por límites nuestras disponibilidades y por justificación las aplicaciones de que hemos sabido librar a nuestro ahorro, eviten la explotación del capital y del trabajo.

«Los ingresos normales orientados en el sentido de gravar más a los que más poseen, no podrán olvidar las desigualdades que en suerte y riqueza producen las repercusiones de la guerra, dando lugar a gravámenes, cuya necesidad es relieve de su justicia. Siendo indispensable hacer en la sinceridad del presupuesto el aumento franco, y en su distribución y reparto de ingresos, se

«... que fuera ficción desahogada por aspiraciones nacionales, las penurias tiempo ha en votos del Parlamento y programas de gobierno. Adoptadas por transacción de opiniones, que siempre fué escueta y acto de gobernar, esas primeras medidas, de las que el Gabinete desea daros inmediata cuenta, aguardando vuestra deliberación, someteré a esta en demanda de soluciones plenas y definitivas para problema de tal magnitud, el plan completo de iniciativas y medios, cuyo pensamiento inicial, aunque orgánico, está ya trazado.

«Por un ferviente deseo de que la paz exterior que disfrutamos se complete con la paz íntima de los espíritus y realizando aspiraciones de opinión desde el primer momento recogidas, se os propondrá una amplia amnistía para delitos y sociales que borre el recuerdo de pasadas discordias.

«Expuestos los primeros asuntos, que a vuestra deliberación se someterán por mi Gobierno, es necesario pensar en el conjunto de una labor fecunda y útil, señalada por el deber a estas Cortes por encima de las incidencias y vicisitudes de la vida pública.

«La justicia social, cuyo progreso se va afirmando más cada día, nos aconseja, como noble y simpática inversión de la fortuna pública, mejorar la situación de las clases más desafortunadas, adelantando, hasta donde sea posible, en las instituciones de auxilio y provisión.

«Una política sanitaria cuya continuación es indispensable, ha de hacer efectivo y protegido el primer de los derechos, o sea el de la vida.

«Las instituciones de educación e instrucción reclaman como urgente necesidad, que no excluye otras, el aumento y desarrollo de los locales para escuelas, y la transformación y progreso, con orientación especializada y práctica, de la enseñanza técnico-industrial.

«En el orden de los intereses materiales, en que es principal preocupación la de subsistencias, las dificultades, tardamente sentidas, de nuestro atraso crónico, encontrarán disposiciones las voluntades a todos los sacrificios reproductivos y medidas justas, que pongan en condiciones de suficiencia la actual red ferroviaria, a más de aumentar la con líneas nuevas, acrecienten la producción hullera, conserven los montes, intensifiquen el cultivo, preparen nuestros puertos y nuestra flota para el resurgimiento potente del tráfico marítimo y pongan fin, mediante todos los estímulos, desde la sanación al auxilio, al espectáculo de necesitar indispensablemente la devolución, en productos industriales, de las primeras materias, que poseemos en desahogada abundancia.

«Para la consecución de estos fines, tan esenciales como inaplazables, habrán de aportarse medios, que las Cortes regularán, en lo legal, financiero y orgánico. Corresponde al primer grupo la reforma de la explotación férrea en sentido expeditivo, de justicia social y equitativo enlace entre la indemnización y el tributo, así como una política sobre concesiones administrativas, que impulsando su explotación, la haga servir a su fin de interés general y público.

DISCURSO DE LA CORONA

TEXTO INTEGRAL

Aun cuando ayer recibimos por teléfono un extracto bastante completo del Mensaje de la Corona leído por el Rey en la sesión de apertura de Cortes, la importancia del documento nos mueve a publicarlo íntegro, que es este:

«Señores senadores y diputados: Al inaugurar nuestras sesiones de este año y en vosotros con efusiva complacencia al deseo sean de fructuosa labor y salud al país, que representáis, me es singularmente grato comenzar diciéndoos que son, por fortuna, cordialísimas las relaciones que mantenéis con el Sumo Pontífice y con todos los pueblos del mundo, así neutrales como beligerantes. Aprecia estos últimos aquella amistad y humanitaria misión que España se trazara desde el comienzo de la guerra para amortiguar los dolores y consolar los sufrimientos producidos por la contienda y reconocer el leal cumplimiento de nuestra constante política de neutralidad, en cuya prosecución, que es evidente voluntad de España, se afirma mi Gobierno.

«Exento, pues, de recelo, pero inspirado en los ejemplos de todas las naciones, aun las más pacíficas, que han llevado al máximo respeto su esfuerzo militar, es la política que se ha preocupado y se preocupa de fortalecer en todos los órdenes los institutos armados de mar y tierra, acometiendo desde luego las primeras mejoras urgentes, iniciadas como una realidad».

«... que fuera ficción desahogada por aspiraciones nacionales, las penurias tiempo ha en votos del Parlamento y programas de gobierno. Adoptadas por transacción de opiniones, que siempre fué escueta y acto de gobernar, esas primeras medidas, de las que el Gabinete desea daros inmediata cuenta, aguardando vuestra deliberación, someteré a esta en demanda de soluciones plenas y definitivas para problema de tal magnitud, el plan completo de iniciativas y medios, cuyo pensamiento inicial, aunque orgánico, está ya trazado.

«Por un ferviente deseo de que la paz exterior que disfrutamos se complete con la paz íntima de los espíritus y realizando aspiraciones de opinión desde el primer momento recogidas, se os propondrá una amplia amnistía para delitos y sociales que borre el recuerdo de pasadas discordias.

«Expuestos los primeros asuntos, que a vuestra deliberación se someterán por mi Gobierno, es necesario pensar en el conjunto de una labor fecunda y útil, señalada por el deber a estas Cortes por encima de las incidencias y vicisitudes de la vida pública.

«La justicia social, cuyo progreso se va afirmando más cada día, nos aconseja, como noble y simpática inversión de la fortuna pública, mejorar la situación de las clases más desafortunadas, adelantando, hasta donde sea posible, en las instituciones de auxilio y provisión.

«Una política sanitaria cuya continuación es indispensable, ha de hacer efectivo y protegido el primer de los derechos, o sea el de la vida.

«Las instituciones de educación e instrucción reclaman como urgente necesidad, que no excluye otras, el aumento y desarrollo de los locales para escuelas, y la transformación y progreso, con orientación especializada y práctica, de la enseñanza técnico-industrial.

«En el orden de los intereses materiales, en que es principal preocupación la de subsistencias, las dificultades, tardamente sentidas, de nuestro atraso crónico, encontrarán disposiciones las voluntades a todos los sacrificios reproductivos y medidas justas, que pongan en condiciones de suficiencia la actual red ferroviaria, a más de aumentar la con líneas nuevas, acrecienten la producción hullera, conserven los montes, intensifiquen el cultivo, preparen nuestros puertos y nuestra flota para el resurgimiento potente del tráfico marítimo y pongan fin, mediante todos los estímulos, desde la sanación al auxilio, al espectáculo de necesitar indispensablemente la devolución, en productos industriales, de las primeras materias, que poseemos en desahogada abundancia.

«Para la consecución de estos fines, tan esenciales como inaplazables, habrán de aportarse medios, que las Cortes regularán, en lo legal, financiero y orgánico. Corresponde al primer grupo la reforma de la explotación férrea en sentido expeditivo, de justicia social y equitativo enlace entre la indemnización y el tributo, así como una política sobre concesiones administrativas, que impulsando su explotación, la haga servir a su fin de interés general y público.

«Recursos económicos y financieros para un magno y constante esfuerzo habrán de buscarse principalmente en empréstitos, origen e incentivo de riqueza, que, teniendo por límites nuestras disponibilidades y por justificación las aplicaciones de que hemos sabido librar a nuestro ahorro, eviten la explotación del capital y del trabajo.

«Los ingresos normales orientados en el sentido de gravar más a los que más poseen, no podrán olvidar las desigualdades que en suerte y riqueza producen las repercusiones de la guerra, dando lugar a gravámenes, cuya necesidad es relieve de su justicia. Siendo indispensable hacer en la sinceridad del presupuesto el aumento franco, y en su distribución y reparto de ingresos, se

«... que fuera ficción desahogada por aspiraciones nacionales, las penurias tiempo ha en votos del Parlamento y programas de gobierno. Adoptadas por transacción de opiniones, que siempre fué escueta y acto de gobernar, esas primeras medidas, de las que el Gabinete desea daros inmediata cuenta, aguardando vuestra deliberación, someteré a esta en demanda de soluciones plenas y definitivas para problema de tal magnitud, el plan completo de iniciativas y medios, cuyo pensamiento inicial, aunque orgánico, está ya trazado.

«Por un ferviente deseo de que la paz exterior que disfrutamos se complete con la paz íntima de los espíritus y realizando aspiraciones de opinión desde el primer momento recogidas, se os propondrá una amplia amnistía para delitos y sociales que borre el recuerdo de pasadas discordias.

«Expuestos los primeros asuntos, que a vuestra deliberación se someterán por mi Gobierno, es necesario pensar en el conjunto de una labor fecunda y útil, señalada por el deber a estas Cortes por encima de las incidencias y vicisitudes de la vida pública.

«La justicia social, cuyo progreso se va afirmando más cada día, nos aconseja, como noble y simpática inversión de la fortuna pública, mejorar la situación de las clases más desafortunadas, adelantando, hasta donde sea posible, en las instituciones de auxilio y provisión.

«Una política sanitaria cuya continuación es indispensable, ha de hacer efectivo y protegido el primer de los derechos, o sea el de la vida.

«Las instituciones de educación e instrucción reclaman como urgente necesidad, que no excluye otras, el aumento y desarrollo de los locales para escuelas, y la transformación y progreso, con orientación especializada y práctica, de la enseñanza técnico-industrial.

«En el orden de los intereses materiales, en que es principal preocupación la de subsistencias, las dificultades, tardamente sentidas, de nuestro atraso crónico, encontrarán disposiciones las voluntades a todos los sacrificios reproductivos y medidas justas, que pongan en condiciones de suficiencia la actual red ferroviaria, a más de aumentar la con líneas nuevas, acrecienten la producción hullera, conserven los montes, intensifiquen el cultivo, preparen nuestros puertos y nuestra flota para el resurgimiento potente del tráfico marítimo y pongan fin, mediante todos los estímulos, desde la sanación al auxilio, al espectáculo de necesitar indispensablemente la devolución, en productos industriales, de las primeras materias, que poseemos en desahogada abundancia.

«Para la consecución de estos fines, tan esenciales como inaplazables, habrán de aportarse medios, que las Cortes regularán, en lo legal, financiero y orgánico. Corresponde al primer grupo la reforma de la explotación férrea en sentido expeditivo, de justicia social y equitativo enlace entre la indemnización y el tributo, así como una política sobre concesiones administrativas, que impulsando su explotación, la haga servir a su fin de interés general y público.

«Recursos económicos y financieros para un magno y constante esfuerzo habrán de buscarse principalmente en empréstitos, origen e incentivo de riqueza, que, teniendo por límites nuestras disponibilidades y por justificación las aplicaciones de que hemos sabido librar a nuestro ahorro, eviten la explotación del capital y del trabajo.

«Los ingresos normales orientados en el sentido de gravar más a los que más poseen, no podrán olvidar las desigualdades que en suerte y riqueza producen las repercusiones de la guerra, dando lugar a gravámenes, cuya necesidad es relieve de su justicia. Siendo indispensable hacer en la sinceridad del presupuesto el aumento franco, y en su distribución y reparto de ingresos, se

«... que fuera ficción desahogada por aspiraciones nacionales, las penurias tiempo ha en votos del Parlamento y programas de gobierno. Adoptadas por transacción de opiniones, que siempre fué escueta y acto de gobernar, esas primeras medidas, de las que el Gabinete desea daros inmediata cuenta, aguardando vuestra deliberación, someteré a esta en demanda de soluciones plenas y definitivas para problema de tal magnitud, el plan completo de iniciativas y medios, cuyo pensamiento inicial, aunque orgánico, está ya trazado.

«Por un ferviente deseo de que la paz exterior que disfrutamos se complete con la paz íntima de los espíritus y realizando aspiraciones de opinión desde el primer momento recogidas, se os propondrá una amplia amnistía para delitos y sociales que borre el recuerdo de pasadas discordias.

«Expuestos los primeros asuntos, que a vuestra deliberación se someterán por mi Gobierno, es necesario pensar en el conjunto de una labor fecunda y útil, señalada por el deber a estas Cortes por encima de las incidencias y vicisitudes de la vida pública.

«La justicia social, cuyo progreso se va afirmando más cada día, nos aconseja, como noble y simpática inversión de la fortuna pública, mejorar la situación de las clases más desafortunadas, adelantando, hasta donde sea posible, en las instituciones de auxilio y provisión.

«Una política sanitaria cuya continuación es indispensable, ha de hacer efectivo y protegido el primer de los derechos, o sea el de la vida.

«Las instituciones de educación e instrucción reclaman como urgente necesidad, que no excluye otras, el aumento y desarrollo de los locales para escuelas, y la transformación y progreso, con orientación especializada y práctica, de la enseñanza técnico-industrial.

«En el orden de los intereses materiales, en que es principal preocupación la de subsistencias, las dificultades, tardamente sentidas, de nuestro atraso crónico, encontrarán disposiciones las voluntades a todos los sacrificios reproductivos y medidas justas, que pongan en condiciones de suficiencia la actual red ferroviaria, a más de aumentar la con líneas nuevas, acrecienten la producción hullera, conserven los montes, intensifiquen el cultivo, preparen nuestros puertos y nuestra flota para el resurgimiento potente del tráfico marítimo y pongan fin, mediante todos los estímulos, desde la sanación al auxilio, al espectáculo de necesitar indispensablemente la devolución, en productos industriales, de las primeras materias, que poseemos en desahogada abundancia.

«Para la consecución de estos fines, tan esenciales como inaplazables, habrán de aportarse medios, que las Cortes regularán, en lo legal, financiero y orgánico. Corresponde al primer grupo la reforma de la explotación férrea en sentido expeditivo, de justicia social y equitativo enlace entre la indemnización y el tributo, así como una política sobre concesiones administrativas, que impulsando su explotación, la haga servir a su fin de interés general y público.

DISCURSO DE LA CORONA

TEXTO INTEGRAL

Aun cuando ayer recibimos por teléfono un extracto bastante completo del Mensaje de la Corona leído por el Rey en la sesión de apertura de Cortes, la importancia del documento nos mueve a publicarlo íntegro, que es este:

«Señores senadores y diputados: Al inaugurar nuestras sesiones de este año y en vosotros con efusiva complacencia al deseo sean de fructuosa labor y salud al país, que representáis, me es singularmente grato comenzar diciéndoos que son, por fortuna, cordialísimas las relaciones que mantenéis con el Sumo Pontífice y con todos los pueblos del mundo, así neutrales como beligerantes. Aprecia estos últimos aquella amistad y humanitaria misión que España se trazara desde el comienzo de la guerra para amortiguar los dolores y consolar los sufrimientos producidos por la contienda y reconocer el leal cumplimiento de nuestra constante política de neutralidad, en cuya prosecución, que es evidente voluntad de España, se afirma mi Gobierno.

«Exento, pues, de recelo, pero inspirado en los ejemplos de todas las naciones, aun las más pacíficas, que han llevado al máximo respeto su esfuerzo militar, es la política que se ha preocupado y se preocupa de fortalecer en todos los órdenes los institutos armados de mar y tierra, acometiendo desde luego las primeras mejoras urgentes, iniciadas como una realidad».

«... que fuera ficción desahogada por aspiraciones nacionales, las penurias tiempo ha en votos del Parlamento y programas de gobierno. Adoptadas por transacción de opiniones, que siempre fué escueta y acto de gobernar, esas primeras medidas, de las que el Gabinete desea daros inmediata cuenta, aguardando vuestra deliberación, someteré a esta en demanda de soluciones plenas y definitivas para problema de tal magnitud, el plan completo de iniciativas y medios, cuyo pensamiento inicial, aunque orgánico, está ya trazado.

«Por un ferviente deseo de que la paz exterior que disfrutamos se complete con la paz íntima de los espíritus y realizando aspiraciones de opinión desde el primer momento recogidas, se os propondrá una amplia amnistía para delitos y sociales que borre el recuerdo de pasadas discordias.

«Expuestos los primeros asuntos, que a vuestra deliberación se someterán por mi Gobierno, es necesario pensar en el conjunto de una labor fecunda y útil, señalada por el deber a estas Cortes por encima de las incidencias y vicisitudes de la vida pública.

«La justicia social, cuyo progreso se va afirmando más cada día, nos aconseja, como noble y simpática inversión de la fortuna pública, mejorar la situación de las clases más desafortunadas, adelantando, hasta donde sea posible, en las instituciones de auxilio y provisión.

«Una política sanitaria cuya continuación es indispensable, ha de hacer efectivo y protegido el primer de los derechos, o sea el de la vida.

«Las instituciones de educación e instrucción reclaman como urgente necesidad, que no excluye otras, el aumento y desarrollo de los locales para escuelas, y la transformación y progreso, con orientación especializada y práctica, de la enseñanza técnico-industrial.

«En el orden de los intereses materiales, en que es principal preocupación la de subsistencias, las dificultades, tardamente sentidas, de nuestro atraso crónico, encontrarán disposiciones las voluntades a todos los sacrificios reproductivos y medidas justas, que pongan en condiciones de suficiencia la actual red ferroviaria, a más de aumentar la con líneas nuevas, acrecienten la producción hullera, conserven los montes, intensifiquen el cultivo, preparen nuestros puertos y nuestra flota para el resurgimiento potente del tráfico marítimo y pongan fin, mediante todos los estímulos, desde la sanación al auxilio, al espectáculo de necesitar indispensablemente la devolución, en productos industriales, de las primeras materias, que poseemos en desahogada abundancia.

«Para la consecución de estos fines, tan esenciales como inaplazables, habrán de aportarse medios, que las Cortes regularán, en lo legal, financiero y orgánico. Corresponde al primer grupo la reforma de la explotación férrea en sentido expeditivo, de justicia social y equitativo enlace entre la indemnización y el tributo, así como una política sobre concesiones administrativas, que impulsando su explotación, la haga servir a su fin de interés general y público.

«Recursos económicos y financieros para un magno y constante esfuerzo habrán de buscarse principalmente en empréstitos, origen e incentivo de riqueza, que, teniendo por límites nuestras disponibilidades y por justificación las aplicaciones de que hemos sabido librar a nuestro ahorro, eviten la explotación del capital y del trabajo.

«Los ingresos normales orientados en el sentido de gravar más a los que más poseen, no podrán olvidar las desigualdades que en suerte y riqueza producen las repercusiones de la guerra, dando lugar a gravámenes, cuya necesidad es relieve de su justicia. Siendo indispensable hacer en la sinceridad del presupuesto el aumento franco, y en su distribución y reparto de ingresos, se

«... que fuera ficción desahogada por aspiraciones nacionales, las penurias tiempo ha en votos del Parlamento y programas de gobierno. Adoptadas por transacción de opiniones, que siempre fué escueta y acto de gobernar, esas primeras medidas, de las que el Gabinete desea daros inmediata cuenta, aguardando vuestra deliberación, someteré a esta en demanda de soluciones plenas y definitivas para problema de tal magnitud, el plan completo de iniciativas y medios, cuyo pensamiento inicial, aunque orgánico, está ya trazado.

«Por un ferviente deseo de que la paz exterior que disfrutamos se complete con la paz íntima de los espíritus y realizando aspiraciones de opinión desde el primer momento recogidas, se os propondrá una amplia amnistía para delitos y sociales que borre el recuerdo de pasadas discordias.

«Expuestos los primeros asuntos, que a vuestra deliberación se someterán por mi Gobierno, es necesario pensar en el conjunto de una labor fecunda y útil, señalada por el deber a estas Cortes por encima de las incidencias y vicisitudes de la vida pública.

«La justicia social, cuyo progreso se va afirmando más cada día, nos aconseja, como noble y simpática inversión de la fortuna pública, mejorar la situación de las clases más desafortunadas, adelantando, hasta donde sea posible, en las instituciones de auxilio y provisión.

«Una política sanitaria cuya continuación es indispensable, ha de hacer efectivo y protegido el primer de los derechos, o sea el de la vida.

«Las instituciones de educación e instrucción reclaman como urgente necesidad, que no excluye otras, el aumento y desarrollo de los locales para escuelas, y la transformación y progreso, con orientación especializada y práctica, de la enseñanza técnico-industrial.

«En el orden de los intereses materiales, en que es principal preocupación la de subsistencias, las dificultades, tardamente sentidas, de nuestro atraso crónico, encontrarán disposiciones las voluntades a todos los sacrificios reproductivos y medidas justas, que pongan en condiciones de suficiencia la actual red ferroviaria, a más de aumentar la con líneas nuevas, acrecienten la producción hullera, conserven los montes, intensifiquen el cultivo, preparen nuestros puertos y nuestra flota para el resurgimiento potente del tráfico marítimo y pongan fin, mediante todos los estímulos, desde la sanación al auxilio, al espectáculo de necesitar indispensablemente la devolución, en productos industriales, de las primeras materias, que poseemos en desahogada abundancia.

«Para la consecución de estos fines, tan esenciales como inaplazables, habrán de aportarse medios, que las Cortes regularán, en lo legal, financiero y orgánico. Corresponde al primer grupo la reforma de la explotación férrea en sentido expeditivo, de justicia social y equitativo enlace entre la indemnización y el tributo, así como una política sobre concesiones administrativas, que impulsando su explotación, la haga servir a su fin de interés general y público.

«Recursos económicos y financieros para un magno y constante esfuerzo habrán de buscarse principalmente en empréstitos, origen e incentivo de riqueza, que, teniendo por límites nuestras disponibilidades y por justificación las aplicaciones de que hemos sabido librar a nuestro ahorro, eviten la explotación del capital y del trabajo.

«Los ingresos normales orientados en el sentido de gravar más a los que más poseen, no podrán olvidar las desigualdades que en suerte y riqueza producen las repercusiones de la guerra, dando lugar a gravámenes, cuya necesidad es relieve de su justicia. Siendo indispensable hacer en la sinceridad del presupuesto el aumento franco, y en su distribución y reparto de ingresos, se

«... que fuera ficción desahogada por aspiraciones nacionales, las penurias tiempo ha en votos del Parlamento y programas de gobierno. Adoptadas por transacción de opiniones, que siempre fué escueta y acto de gobernar, esas primeras medidas, de las que el Gabinete desea daros inmediata cuenta, aguardando vuestra deliberación, someteré a esta en demanda de soluciones plenas y definitivas para problema de tal magnitud, el plan completo de iniciativas y medios, cuyo pensamiento inicial, aunque orgánico, está ya trazado.

«Por un ferviente deseo de que la paz exterior que disfrutamos se complete con la paz íntima de los espíritus y realizando aspiraciones de opinión desde el primer momento recogidas, se os propondrá una amplia amnistía para delitos y sociales que borre el recuerdo de pasadas discordias.

«Expuestos los primeros asuntos, que a vuestra deliberación se someterán por mi Gobierno, es necesario pensar en el conjunto de una labor fecunda y útil, señalada por el deber a estas Cortes por encima de las incidencias y vicisitudes de la vida pública.

«La justicia social, cuyo progreso se va afirmando más cada día, nos aconseja, como noble y simpática inversión de la fortuna pública, mejorar la situación de las clases más desafortunadas, adelantando, hasta donde sea posible, en las instituciones de auxilio y provisión.

«Una política sanitaria cuya continuación es indispensable, ha de hacer efectivo y protegido el primer de los derechos, o sea el de la vida.

«Las instituciones de educación e instrucción reclaman como urgente necesidad, que no excluye otras, el aumento y desarrollo de los locales para escuelas, y la transformación y progreso, con orientación especializada y práctica, de la enseñanza técnico-industrial.

«En el orden de los intereses materiales, en que es principal preocupación la de subsistencias, las dificultades, tardamente sentidas, de nuestro atraso crónico, encontrarán disposiciones las voluntades a todos los sacrificios reproductivos y medidas justas, que pongan en condiciones de suficiencia la actual red ferroviaria, a más de aumentar la con líneas nuevas, acrecienten la producción hullera, conserven los montes, intensifiquen el cultivo, preparen nuestros puertos y nuestra flota para el resurgimiento potente del tráfico marítimo y pongan fin, mediante todos los estímulos, desde la sanación al auxilio, al espectáculo de necesitar indispensablemente la devolución, en productos industriales, de las primeras materias, que poseemos en desahogada abundancia.

